
DIARIO DE BADAJOZ

DEL DOMINGO 18 DE DICIEMBRE DE 1808.

Nra. Sra. de la O.

Concluye el artículo del número anterior.

Con esto se cosegaron algun tanto los animos y me diriji con mis tropas á Tudela, donde se hallaba S. E. el Señor Representante, y el Capitan General del Ejército del Centro. A las nueve de la mañana del dia siguiente 23 del corriente me dió parte el Coronel D. Felipe Perena que por el fuerte de Ablitas se divisaban dos Columnas enemigas, y con esto, y el aviso que me dió la noche anterior el Capitan General del Ejército del Centro de que los enemigos habian entrado en Cintruénigo dispuse se tocase la Generala, roticiándole al mismo tiempo al Capitan General para que como Gefe absoluto tomase las medidas convenientes; hizo salir algunos refuerzos, y á poco rato dispuso que verificase lo mismo el General Saint-Marcq por la izquierda, enviando varios cuerpos de mi División á las alturas de Santa Barbara para reforzar aquel punto interesante, y sosteniendo los que estaban allí de la Division del Central Rea: Co-

mo me dejó en en el camino Real con el resto de mis tropas, le envié a mi Ayudante de Campo Don Bartolomé Gelabert para que respecto que la accion estaba empeñada, le preguntase lo que debía practicar, y me contestó pasase yo al Centro de la linea donde se hallaba. A poco tiempo mandó que viniese el resto de las tropas y me encargase de toda la izquierda. Quando llegué estaban ya tomadas las alturas de la izquierda y amenazaban envolvernos, pero habiendo recibido orden suya de que los atacase y que vendria en mi auxilio la Division del General Peña, resolví hacerlo por escalones de batallones, empezando el tercero de Reales Guardias Españolas con una bizzarria tan extraordinaria que al momento abandonaron los enemigos aquel tan interesante punto, dexando el campo cubierto de cadáveres, sucediendo lo mismo por el frente de los Regimientos de Voluntarios de Castilla y Segorbe. Quando me hallaba con esta satisfaccion, y veía una batalla ganada, vinieron dos ordenanzas de caballería á decirme de parte del citado Capitan General no recelase de una columna de infantería con bastante caballería que venia por la izquierda pues eran las tropas del General Peña que venian de Casante. Lisongeadó mas con este auxilio que hubiese decidido la batalla á nuestro favor, recorrí mi izquierda, para prevenir al General Saint-Marcq siguiese el ataque por el mismo orden, quando me sorprendió este General diciéndome era preciso retirarse porque la derecha estaba forzada, el enemigo en Tudela, y retiradas todas las tropas que ocupaban el centro de la posicion: me sobrecogió esto tanto mas, quanto el Capitan General no me dió ningun aviso de este suceso, lo que casi me parecia imposible, pero empezando á oír el fuego por la espalda del olivar, me persuadí del hecho. En estas tristes circunstancias, en las de no haberse movido la division de Peña, y que la que se me anunció era de este General reconocí ser una division enemiga de uno;

ocho mil hombres de infantería y dos mil caballos, ordené mi retirada en el mejor orden posible, situando en direccion obliqua el segundo regimiento de Valencia para sostener la de nuestras tropas, que en efecto se verificó estando cortadas ya por todas partes; pero su bizarría se abrió paso con la bayoneta y el sable, habiendome yo puesto á su cabeza, dexando al General Saint-Marq con la caballería para proteger nuestro unico y osado recurso. Este General desempeñó tambien este encargo como los demas que se le confiaron en el discurso de la accion. Puedo asegurar á V. E. que no he visto otra alguna en que la oficialidad y tropa haya llenado tan completamente sus deberes; pero de los que yo tube á mis ordenes debo elogiar particularmente el tercer Batallon de Reales Guardias Españolas y los Regimientos de Voluntarios de Castilla, Segorbe y Turiá: El digno D. Manuel de Velasco Comandante de la Artillería de la division de mi mando, Don Angel Ulloa de la del General Saint-Marq, Don Josef Moñino, y Don Rafael del Pino, que rodeado de enemigos clavó parte de la Artillería que no pudo retirar, son muy dignos de consideracion por haber destrozado enteramente tres columnas.

La pérdida de los enemigos no baxa de ocho mil hombres, pudiéndose asegurar así quando ellos confiesan pasan de quatro mil; la nuestra no obstante que no he acabado de recibir todas las noticias, dudo llegue á dos mil entre muertos, heridos y extraviados. Tengo la satisfaccion de haber salvado la mitad de la artillería por parages impracticables, y todo el Parque, y de haber sido testigo próximo de todo hasta el último momento, pudiendo asegurar que en este desgracia lo sucedido han llenado todos mis subditos sus obligaciones con el Rey, y con la Patria, y que si el Capitan General hubiese mandado obrar á su ejército del Centro en nuestro auxilio, seria sin duda el día mas glorioso para las armas del Rey que se escribiese en la historia de esta Guerra.

Dios guarde á V. E. muchos años. Illueca 24 de Noviembre de 1808. = Excmo. Señor. = Juan O'Neill. = Excelentísimo Señor D. Josef de Palafox.

Nuestro Capitan General penetrado de los mas vivos sentimientos de amor á la tropa y á sus Generales que permanecieron constantemente en el fuego al frente de sus columnas sin atemoriarles la superioridad de fuerzas que les atacaba, y la mala disposicion que se les habia señalado, dió gracias á todos y á cada uno de por sí, declarándoles que bien pronto el tiempo les haria conocer lo satisfecho que se halla de su actividad, valor y acierto con el que ayudado de la valiente y ligera caballería de los Dragones y demas cuerpos que en esta accion se señalaron dignamente, esperaba vengar enteramente los ultrages hechos á nuestro amado Monarca y á la Patria, y ha mandado se le den los estados de los Cuerpos que mas sufrieron, y los que estuvieron toda la accion para declararles un distintivo que haga mirar en lo sucesivo con entusiasmo al Oficial y soldado que tubo la felicidad de hallarse en accion tan distinguida.

En otra gazeta siguiente se dará el detallado de lo ocurrido en estos tres dias en que se han presentado los enemigos en esta Capital que debe llamarse Plaza fuerte y colocarse entre las mas conocidas del continente.

CON SUPERIOR PERMISO.